

TEATRO
SANDRA MATURANA

UN HIPNÓTICO RITUAL



La compañía de danza Kukai incorpora la mirada del coreógrafo israelí Sharon Fridman en una pieza hipnótica que rezuma humanidad. Según entramos al teatro, nos sorprenden bailarines en los pasillos repitiendo de forma rigurosa sus movimientos. Con ello, el director Jon Maya acierta al plantar sutilmente la idea que se desarrolla a lo largo de 'Erritu'. El rito de preparación del artista abre paso a una mirada profunda a los rituales de la vida, del ser

humano y de la naturaleza.

La repetición de movimientos y la duración de estos en su juego con el tiempo se convierten en elementos clave que nos atrapan por su sencillez, mientras que la técnica del 'contact', lejos de quedarse en ser mero sistema, se eleva para gestar relaciones e investigar el vínculo del individuo con el grupo. La iluminación convierte la escena en un lugar íntimo en el que la calidez de momentos terrenales se une de forma exquisita con la modernidad. El éxito

de esta pieza radica en la belleza con la que fusiona lo ancestral con lo actual así como la comunicación que establece entre culturas.

El vestuario es coherente con este concepto presentándonos una estética que mezcla faldas tribales con una indumentaria más contemporánea. Esta decisión otorga una universalidad visual que nos transporta inmediatamente a vivir el mundo que nos plantea.

La creación musical nos permite escuchar la acompasada respiración del artista junto al sonido de su peso al saltar. Esto establece unos ritmos

que conviven en armonía con la cualidad mística de la voz de David Azurza, con un emocionante coro y con beats electrónicos que se introducen de forma completamente orgánica. La construcción sonora junta pasado y presente, adentrándonos tanto en el espacio de lo tangible como de lo espiritual.

Erritu nos acerca lo sagrado desde la humildad de lo mundano, nos conecta con la esencia del ser humano y nos maravilla con su habilidad para crear magia en escena.

protagonista no parecía cansarse, a pesar de no parar ni un momento sobre las tablas.

La banda que se resquebró hace veinte años cuando estaba en la cumbre de la escena y volvió a reunirse hace un lustro como un mito dejó evidencias de la influencia de las guitarras de Black Flag y el mensaje político de Dead Kennedys. Estas referencias, que son básicas para casi todos los grupos del cartel del Gasteiz Calling, tuvo un sentido especial en su caso.

Y con ese aire reivindicativo, el cantante no dejó de hacer proclamas a favor del empoderamiento de la mujer, ante un público masculino en su mayoría, así como contra marcas comerciales como la cadena MTV. Después encadenó las canciones 'New Noise', su tema más conocido, donde la electrónica que viene a decir que ser humano no tiene mucha importancia, y 'Tannhäuser / Derivè' donde el público saltaba y bailaba chocando sus codos al escuchar los chillidos de Dennis, 'Let's bring this city to life - to light - tonight' (o lo que es lo mismo 'hagamos que esta ciudad cobre vida esta noche').



Secuencia de la obra 'Erritu' en una anterior interpretación. :: E. C.

Refused llevan el Gasteiz Calling a la gimnasia punk


La banda sueca hizo un concierto sin freno y con aire reivindicativo, que enloqueció al público de pista pero aburrió a las gradas

:: R. ALBERTUS

VITORIA. Alto, de melena rubia y con una chaqueta negra. Cuando sale el cantante Dennis Lyxzén al escenario derrocha energía de una forma que es difícil despegar la vista de él. Hace girar como una noria el micrófono, mueve sus dedos como hechizando al público, se hace el muerto y no para de moverse, subiendo y bajando del altavoz. Sin embargo, la sutileza de su imagen, que le llevó a ser elegido el hombre sueco más sexy por la revista Elle hace unos años,

contrasta con un registro duro, de grito -screaming le llaman- rasgado en el que fue el concierto más enérgico del viernes en el Gasteiz Calling junto al espectáculo de Suicidal Tendencies.

Desde los primeros trallazos sonoros como 'Shape of Punk to Come', la actuación de los suecos Refused, que comenzó a las once, consiguió enloquecer tanto al público a pie de pista como aburrir a las gradas, también llenas, del Iradier. Si en los dos conciertos anteriores un tono melódico se dejaba entrever en los estribillos de Cockney Rejects, de estilo duro y gamberro, y era evidente con Dag Nasty y sus incursiones en el pop, en el directo de los escandinavos no hubo tregua más allá de los primeros compases de la canción 'Servants of Death'. La puesta en escena simulaba una coreografía donde el



mi tiempo señorías...

ROSENDO

gira 2018

ARTISTA INVITADO:
RODRIGO MERCADO

BILBAO

15 DICIEMBRE

BIZKAIA ARENA BEC!

venta de entradas:
rosendo.es
[ticketmaster®](http://ticketmaster.com)

get on EL CORREO